



Martí en versos



Aunque fue José Martí un poeta que dominó todos los registros y construcciones líricas del idioma, no aparece el soneto ampliamente en su catálogo poético. Este es un homenaje breve de algunos espirituanos a la obra del Apóstol, desde esta compleja estrofa

El camino

Me encamino a tu ser cuando golpea
la sinrazón, la astuta hipocresía;
cuando me hiere, con soberbia fría,
la bestia humana, saqueadora y fea.

Me vuelvo a ti, recibo la ambrosía
de tu palabra azul que centellea:
sereno me dispongo a la tarea
de trasvasar tu médula en la mía.

Leyéndote, Martí, seguro amigo,
me salvas y defiendes; cualquier foso
yo salto con tu luz de pensamiento.

A mi medida de aprendiz, contigo
alzándome a lo límpido y lo hermoso;
por ti alegre, arriesgado, en el intento.

Ramón Luis Herrera



Verso y Patria

... y lo pondremos donde se
le reconozca y reverencie.
José Martí

Ya no valdrán pedantes y bribones
porque el olvido fue su residencia
y no habrá galardón ni reverencia
para una fe canija de bufones.

A los que van del crédito a la usura
o recalientan versos de oro vano
no rifará so honra el buen cubano
ni salvarán el odio y la pavora.

Mas, el recitador de aquella noche
desenvainó la gesta a que convida
la musa montaraz del campamento,

y así, junto al Maestro, en un derroche
viril de la memoria agradecida
tuvieran verso y patria, monumento.

Reinol Cruz



El emigrante

Es New York donde el aire en agonía
entrega la ansiedad,
sorpresa y otredad
del extranjero ante la luz del día.

Como ciudad de estruendo y de visio-
nes
sumerge su fulgor,
y en su propio esplendor
es abismo de todas las pasiones.

Por sus calles camina el emigrante
en busca de la luz,
alejado de olvido o rumbo leve.

Lleva la patria en un verso constante
que es camino y no cruz,
en medio del invierno y de la nieve.

Juan Eduardo Bernal Echemendía

Sonetos a Martí

I
Cuba fue su pasión y su agonía,
ella nutrió su pensamiento amante,
conminándole a la obra de gigante,
la patria libertad fue su poesía.

Levantó la esperanza con su frente,
foijó con su virtud la sementera
de patriotas que con la sangre fiera
derrocaron al león irreverente.

Hizo del sacrificio su divisa,
a la cumbre marchó firme y sin prisa
su senda fue virtud, honor y gloria,
su dación en combate fue la aurora
es la luz con que la patria atesora
la eterna idealidad de su memoria.

II
Cuba te rinde culto. Es soberana,
muchos Abdalas cuidan de tu sueño
y jamás cejará en su firme empeño
de construir, luminoso, el mañana.

Apóstol vigilante que nos guía
en este caminar hacia el futuro,
tú nutres el ideal más noble y puro,
es tu verbo quien nos muestra la vía.

Jamás podrá la infamia derrotarnos
ni enemigo que pueda arrodillarnos
porque tu vida es nuestra trinchera,
que orgullosa se alza en la tormenta
y en la hora de la batalla más cruenta
siembras en nuestros pechos la bandera.

Juan Lázaro Besada